

1 Punto de quiebre

Todo es un asunto de perspectiva. Ya lo decía el primer ministro chino Zhou Enlai cuando le respondió a Kissinger por allá por inicios de los años 70, que era difícil juzgar los efectos de la Revolución Francesa porque faltaba la suficiente distancia histórica para hacerlo. Para la milenaria historia china, los casi 200 años transcurridos desde la toma de la Bastilla eran solo un parpadeo. Y si bien luego se dijo que todo fue un problema de traducción y que Zhou pensaba que la pregunta era sobre los recientes sucesos de mayo del 68 en París, la anécdota vale igual. La realidad depende



desde donde se la mire y el transcurso del tiempo ayuda. Eso es válido tanto para analizar el 18-O, en su quinto aniversario, como también para tratar de entender las lógicas de la actualidad. Si bien Nietzsche decía que “no hay hechos, solo interpretaciones”, lo cierto es que en estos días prima cierta confusión. Y en eso las cifras de la reciente encuesta CEP hacen lo suyo, porque como dice Óscar Contardo, “algunos datos pueden ser considerados contradictorios entre sí”. Por ejemplo, que “un 84% crea que el país está estancado (...), en tanto que un 73% declare sentirse totalmente satisfecho con su vida”, o que “un 31% no adhiera a religión alguna o se declare agnóstico o ateo, en tanto que un 73% crea en el cielo”. Y más allá de que para él, el problema está en el “desencuentro sostenido por la soberbia de una élite anquilosada”, lo cierto es que solo el tiempo permitirá “entender” ese “retrato de época que nos resulta incomprensible”. Es el Chile que cambió y sigue cambiando, donde aún falta una pieza que encaje en el puzzle, como sugiere Hernán Cheyre. Porque si bien, dice, el cambio de percepciones de la gente a cinco años del 18-O “abre la puerta a soñar nuevamente con un futuro mejor”, aún hay partes que no calzan y “se están convirtiendo en un cuello de botella”. Es el caso, apunta, del crecimiento económico. “La percepción de que el país se encuentra estancado continúa por encima del 80%”, escribe, y salir de ese atolladero “va a requerir un cambio de mirada de parte del gobierno”. Si esto no se produce, dice, “seguiremos empantañados y se acumularán nuevas frustraciones”. Y la historia a veces reincide.

Y si todo ello no fuera suficiente, hay otras alertas que encienden los resultados de la CEP, según Carlos Correa. No solo porque “un 58% opina que la situación política es mala”, sino, más preocupante aún, porque “un 31% cree que a la gente como uno le da lo mismo un gobierno autoritario o uno democrático”, lo que se suma a “una caída sustancial en la preferencia de la democracia”. “Ese solo número”, dice, “si llegara a concentrarse en un candidato, le

Elevando la discusión:

los debates que marcaron la semana

Por Juan Paulo Iglesias



daría espacio suficiente para llegar a segunda vuelta”. Una amenaza autoritaria, apunta, “donde la aspiración es mano dura contra la delincuencia, pasando por encima de los DD.HH.”. “Nunca antes”, según Correa, “la democracia chilena estuvo tan frágil”.

2

Culpas compartidas

Y si de democracia se trata, Sylvia Eyzaguirre coincide en que las últimas mediciones del CEP entregan señales inquietantes. De las lógicas del 18-O, el péndulo se fue hacia “una mayor tolerancia a medidas autoritarias” y “un preocupante deterioro de la percepción de los chilenos respecto a los inmigrantes”. Y esos dos elementos, apunta, “han sido claves en otras partes del mundo para el surgimiento de gobiernos populistas, demagogos y autoritarios; ¿por qué nosotros deberíamos ser la excepción?”, se pregunta Eyzaguirre. “Los datos llaman a encender las alarmas”, dice, y “urge más que nunca una reforma al sistema político y electoral”. Es como el viejo cuento del lobo, alguna vez llega. Bismark decía que “las personas nunca mienten más que después de una partida de caza, durante una guerra y antes de unas elecciones”. Y después de cinco años seguidos de elecciones, uno puede sacar sus propias conclusiones. Pero al margen de ello, el hecho es que



vivimos tiempos confusos y eso se ve en las disputas electorales. “Si alguna vez estuvo clavada”, dice Ascanio Cavallo, “la rueda de la fortuna de las elecciones del 26 y 27 de octubre se desclavó”. No solo porque “el oficialismo (...) ha logrado quedar en una situación de empate con la oposición”, sino también por la declinación de esta última, causada en parte por la mala “administración de sus discrepancias internas”. Y ello puede llevar, apunta, a que la verdadera clave de la elección del 27 de octubre sea la confrontación de la derecha.

Sea así o no, lo cierto, al menos, a nivel general es que la elección municipal está marcada por el disimulo. “Una mayoría despliega su propaganda sin ninguna referencia a su partido o coalición”, apunta Cavallo, en un acto de “deshonestidad con el electorado que se ha convertido en la norma de la táctica electoral”. “No solo no se entrega información básica”, agrega Magdalena Browne, “sino que se presume que la política es una gesta individual”. Pero, según ella, “cambiar la denodada imagen de los chilenos sobre los partidos políticos no pasa por ocultarlos, sino por construir una política en serio, más contundente, con menos shows, estridencias y banalidad”. Habrá que ver si es posible.

Y en medio del festival de acusaciones constitucionales, donde la excepción parece la norma, para Max Colodro, “cada vez con más obstinación los hechos tienden a confirmar que la actual dirigencia política no es parte de la solución, sino del problema”. No digan que no les advirtieron. “Así”, apunta, “mientras la clase política discurre entre el

suelo de Cubillos y los eventuales abonos de Karamanos a su empleador, la gente vive en una realidad paralela”. “Como en *Alicia en el País de las Maravillas*, todo está al revés”, dice. Para él, “gobierno y oposición son las dos caras del mismo fracaso”. Y lo más grave aun es que “detrás de cada personaje en esta trama está la voluntad de la gente”.

3

El ritmo de la agenda

Todo se reduce a poner la agenda. Como escribe Rolf Lüders, el que paga la música paga el baile. Y si bien él lo dice en relación al proyecto que elimina el CAE y crea el FES, y que busca, según él, “colocar la educación superior al servicio del Estado”, lo cierto es que la lógica de la “agenda” también vale en este caso. Y sobre todo lo hace, según Juan Ignacio Brito, para el caso de las revelaciones de los *whatsapp*s de Luis Herosilla, porque ante la pregunta sobre “¿quién es la persona más poderosa de Chile?”, la respuesta es clara: “Ese título recae sin duda en quien está filtrando los chats del abogado”... “suponiendo que es sólo un individuo”.



Es nuestro “DJ en las sombras”, dice Brito, que encontró “aliados en los medios que publican los comprometidos diálogos”. Una alianza virtuosa, según él, porque los medios obtienen prestigio, audiencia y una primicia, y el DJ controla el flujo informativo. Ya lo decía Maxwell McCombs, “los medios no son capaces de decirnos cómo pensar, pero sí sobre qué pensar”. Y más allá de que a veces está la posibilidad de que sean manipulados por sus informantes -lo que da para otra discusión-, el hecho, apunta Brito, es que en estos días “hay una mano que mece la cuna del caso Audio” y ese “DJ en las sombras mantendrá el control de la agenda gracias a su acceso al celular de Herosilla”.

Pero volviendo al principio, como el juego consiste en poner la música, el gobierno también hizo lo suyo con el anuncio del fin del CAE. A semanas de una elección y apostando a que es lo que una mayoría quiere (o al menos una cantidad suficiente para inclinar la balanza), la medida puede no venir mal, más allá de su derrotero. “La condonación parcial de las deudas (...) y la reprogramación beneficiaría a 1,2 millones de personas”, apunta Lüders, lo que tendrá “cuantiosos réditos políticos”. Y si bien el gobierno insiste que nada de eso hay, en lo que al fondo se refiere, Marisol Peña enciende otras alertas: que la norma genere discriminación entre universidades y que vulnere el derecho a la privacidad de los datos de las instituciones privadas. Puntos a tener en cuenta, cuando la discusión recién comienza.



NEWSLETTER DE OPINIÓN

Suscríbese al newsletter de Opinión, *Elevando la discusión, los debates que marcaron la semana*, para conocer los temas que fijaron agenda y las columnas de la semana. latercera.com